III FERIA EXTRAORDINARIA

5·14 septiembre 1959

TORTOSA



por

MANUEL CAMÓS BORRÁS

COMISARIO DE LA III FERIA

El espíritu de la fiesta, juguetón, alegre, multicolor, optimista, se encarama en lo más alto del mástil y hace tremolar la bandera de nuestra ciudad sobre un recinto en el que se aúnan la alegre despreocupación de Fiesta Mayor con la consciente preocupación y prudencia del comercio, para dar esquinazo a aquello de «post festum, pestum», y conseguir que después de la fiesta quede una labor positiva y fructífera: la actividad mercantil y un perdurable recreo espiritual, un paréntesis en la lucha cotidiana, proporcionado por los actos que encierra el prieto programa de festejos.

La III Feria Extraordinaria es el perfil escueto, por lo inciso y estricto, de nuestras realidades en el campo de la producción. Es muestra de la más digna de las actividades humanas. Es pregonera de nuestra riqueza. Es certero impacto que despierta, aviva y enseña caminos.

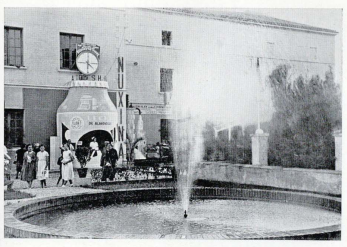
La trascendencia de nuestro enclave geográfico, la facilidad de nuestras comunicaciones, la rica variedad de nuestro suelo, la abundancia de materias primas, hace de nuestra comarca un importante centro productor agrícola y fabril; se ha desarrollado en ella, por ejemplo, con carácter casi de exclusividad, la industria oleícola. La experiencia de milenios ha quedado plasmada en una perfecta y eficaz maquinaria; la necesidad de aprovechar los derivados agrícolas ha sido la causa del incremento de la importante rama industrial aplicada a este fin; de nuestro subsuelo ha nacido una cada vez más pujante industria de materiales refractarios y para la construcción... Es por lo que esta Feria tiene una importancia no sólo comarcal, sino nacional; en ella se exhiben, haciéndose resaltar en conjunto los progresos de las ciencias aplicadas, de la técnica, de las materias primas, los adelantos en el campo de las necesidades elementales, referido todo ello a una comarca, la nuestra, de verdadera enjundia dentro de la geografía patria.

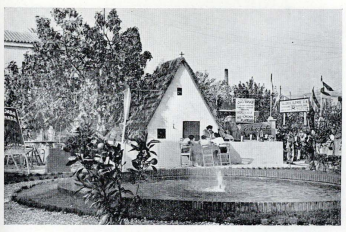
La Feria, al comprador, le da ocasión de comunicarse fácilmente con el vendedor, y le es posible comparar precios que piden u ofrecen los expositores de artículos análogos o afines, con muy poco tiempo y suma comodidad, en el gran escaparate que constituye el recinto ferial.

La Feria es el centro, la conjunción, de reuniones públicas, de recreo, donde la vista podrá recorrer con goce los multicolores «stands» y el espíritu podrá disfrutar con la contemplación de indudables e innumerables creaciones artísticas funcionales o eminentemente decorativas, donde el «gourmet» catará delicias. Centro de contratación mercantil, en el que se dan cita la mayor parte de las firmas comerciales de nuestra extensa comarca, en ella podrán admirarse modelos de excepción dentro de las diferentes gamas de la actividad económica.

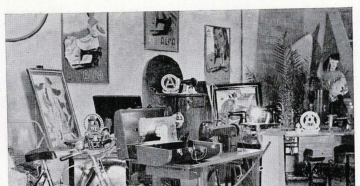
Situado el recinto ferial entre la cuadrícula de una urbanización modélica, exponente del esfuerzo realizado para el engrandecimiento de nuestra población, se amalgama con el conjunto, adquiriendo fuerza y, a la vez, dándole una impresionante modernidad que hará las delicias del que en Fiestas nos visite.

La Feria abre sus puertas para todos, y como símbolo de paz, amistad y bienvenida, repetimos aquellas palabras que Alfonso X el Sabio eternizó en la Partida V, título 7.º, Ley 4.ª: «Onde mandamos, que todos los que vinieren a las ferias de estos Reynos o a otro punto de ellos en cualquier tiempo, sin distinción de cristianos, moros o judíos, sean salvos y seguros en sus personas, bienes y mercaderías, y todas sus cosas, tambien en mar como en tierra, en viniendo a nuestro señorío, y estando o yendose de nuestra tierra. Y defendemos, que ninguno sea osado a hacerles fuerza, ni entuerto, ni mal alguno.»









Font: biblioteca.tortosa.cat